

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 185.

MADRID 12 DE JULIO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



BELLÍSIMA ES POR CIERTO.

EL TERRIBLE VENGADOR, ó LOS NEGRITOS. VIII.

ENCUENTRO FELIZ.

—Sigamos á Enrique, ya que la travesía de la balandra que le conduce es mucho mas corta y menos espuesta que la que tiene que hacer la goleta que monta Eduardo. ¡Ah! ¡Cuántos perances está espuesta la pobre *Esperanza*! Solitaria paloma en el dilatado desierto de los mares... ¿Cuál será su suerte? ¿Llegará por ventura á su destino? Combatida noche y día por los elementos desplegará sus atrevidas alas, se remontará á las nubes para sumergirse en el abismo, y luchará desesperada contra las encrespadas olas y los enfurecidos vientos: el cañon enemigo tronará tambien contra sus costados indefensos, y abandonada allí del cielo y de la tierra, perseguida sin descanso, perdido el aliento, desmayado su valor, acabará por ser presa de la traicion y de la felonía, y sus animosos defensores... O tal vez estos pisarán dichosos la virgen arena, en donde nunca ha quedado impresa la huella del tostado africano; tal vez henchirán de infelices y robustos esclavos el *sollado* de la *Esperanza*, y la *Esperanza* volará sobre la espuma de las olas, flojas las *járchias*, y tendidas las *arrastraderas* hacia las pintorescas costas de Cuba: en una de sus playas encallará denodada, y los intrépidos negreros entonarán con la copa levantada en alto el himno de la llegada... Pero, ¿quién puede predecir la suerte que el cielo tiene reservada á la tripulacion de la *Esperanza*? Nuestro cariño la desea

un pronto y venturoso viaje, pero hasta ahora solo sabemos que ha salido de la Habana con viento en popa, é ignoramos cuando volverá. Dejémosla, pues, en su derrota, y entremos con la balandra en Nueva-Orleans.

A los seis dias de navegacion subía el rio, y al sétimo desembarcó Enrique en una de las ciudades mas insanas de todo el continente americano. El comercio estaba en aquella época en un grado de prosperidad sorprendente, y Nueva-Orleans es un pueblo en que no existe un mortal ocioso: como los incendios son tan frecuentes y tan rápidos, la primera operacion de un forastero es *asegurar* su equipage, pobre ó rico, suponiendo que no tenga otros bienes con que hacer negocio. Allí se hace negocio á costa de su propio capital, grande, mediano ó insignificante; se asegura en un *banco* por cuatro mil pesos fuertes el valor de quinientos, y al dia siguiente se pega fuego al valor y se cobra la cantidad asegurada: es la tierra de promision para el que tiene poco que perder y conserva el alma en el cuerpo.

Enrique, despues de haber descansado en la fonda del *Aguila*, se atavió lindamente y salió con el objeto de ver la ciudad y el de entregar una carta de recomendacion que en la Habana se habia procurado para una de las principales casas de comercio. Fué recibido en ella con aquella amable franqueza y cordialidad desconocida hasta hoy en Europa, que tanto distingue á todos los grandes pueblos americanos, y el sugeto á quien iba recomendado, le invitó desde luego á tomar parte en el comercio, ofreciéndole colocacion en su casa, ó medios de ganar la vida *negociando en la calle*.

—Eso último me acomoda mas, le dijo Enrique despues de agradecerle sus ofertas: soy el hombre mas raro é independiente del mun-

do, y conozco que me ahogaria en un escritorio: en una palabra, si he de llegar á ser dichoso estando sentado, renuncio á la felicidad.

—Pues bien; correrá Vd. el mundo y hará pesos, si como creo, sabe manejarse: lo primero aqui es tener buena conducta, porque esta abre la puerta al crédito en quince dias.

—Soy hijo de un hombre de honor: he podido robar de una cómoda tres talegas de onzas sin responsabilidad, y no lo he hecho.

—Todo lo creo y la carta de mi corresponsal de la Habana garantiza á Vd. completamente.

—Tampoco paso por esa garantía; el corresponsal de Vd. no me conoce, ni yo le he visto en mi vida; un amigo de ambos le pidió esa carta á favor mio.

—Bien, pero cuando él la firmó en tales términos es por que conocia bien al tal amigo; ademas, la delicada franqueza de Vd. lo dice todo, y eso nos cautiva mucho á los que comerciamos de buena fé. Ea; le espero á Vd. mañana á las nueve; iremos juntos á la Aduana, y no necesita Vd. mas.

—¿Cómo!

—En cuanto le vean á Vd. conmigo, todos los comerciantes le abrirán á Vd. sus almacenes y podrá tomar en ellos á crédito cuanto necesite para especular: firmará Vd. sus pagarés, venderá los géneros y pagará: si se cumplen los plazos antes de que haya fondos, aqui está mi caja; en los Estados Unidos una desgracia no es un crimen. ¿Necesita Vd. dinero?

—Por ahora no; doy á Vd. las mayores gracias....

—Hasta mañana, y coma Vd. poca fruta, que en este clima es un veneno.

Asi se separaron. Volvia Enrique á la fonda admirado de la singular proteccion que la suerte le deparaba tan impensadamente.

—Trabajaré, decía, unos meses, ya que estoy en buena tierra; luego que mi crédito esté asegurado por mi buen comportamiento, me embarcaré con una pacotilla y pasaré á Tampico ú otro punto del golfo Mejicano: si á mi hermano le sopla buen viento en su primer viaje haremos una masa de nuestras ganancias y.....

No pudo proseguir, porque al doblar la esquina de una calle cruzó por delante de él una jóven, cuyo hermoso rostro y esbelto talle cautivaron sus miradas: permaneció largo rato mirándola y pronunció en voz baja estas palabras:

—Bellísima es por cierto.

Y viendo que la desconocida entraba en una casa inmediata sacó su cartera y escribió en ella con el lapicero: *Great-Street, núm. 63.*

—Ahora, añadió, prosiguiendo su camino, no se me irá por los pies esta goleta; la daré caza y amainará á fuerza de perseverancia. Animo Enrique; el amor y la fortuna te brindan sus favores: no hay duda; la acogida de mi comerciante y este encuentro son dos agüeros felicísimos.

(Continuará.)

ANTIGUA CAUSA CRIMINAL

DE

LESURQUES.

(Continuacion.)

Desatendida Magdalena Breban, continuó la audiencia y los jurados, pronunciaron su juicio por el cual Couriol, Lesurques y Bernard fueron condenados á muerte. Richard á veinte y cuatro años de prision, Guesno y Bruer fueron absueltos.

Apenas se pronunció la sentencia, cuando levantándose Lesurques con serenidad, dijo dirigiéndose á los jueces: «Soy inocente del crimen que se me imputa.» Ah! ciudadanos si es horroroso asesinar en un camino, no lo es menos condenar á un inocente.»

Couriol condenado igualmente á muerte tomó á su vez la palabra y dijo: «Si, soy yo culpable y confieso mi crimen; pero Lesurques es inocente, Bernard no ha tenido parte en el asesinato.» Repitió cuatro veces esta declaración, y cuando volvió á la prision dijo á sus jueces en una carta llena de dolor y arrepentimiento. «Jamás he conocido á Lesurques, dijo; mis cómplices son Vidal, Rossi, Durochart y Dubosq. La semejanza de Dubosq con Lesurques ha engañado á los testigos.

Magdalena Breban se presentó despues del juicio á renovar su declaracion. Dos individuos se reunieron á ella para comprobar que antes de la sentencia habia dicho que Lesurques jamas habia tenido relaciones con los culpables, y que él era víctima funesta de su semejanza con Dubosq.

La declaracion de Couriol, en la cual confesaba la justicia de su condena, é imploraba una suspension con respecto á Lesurques, infundió luz ó á lo menos la duda en el ánimo de los jueces. Se apresuraron á pedir una suspension al Directorio, que horrorizaba por la irreparable desgracia de ver perecer un inocente recorrió al cuerpo Legislativo, porque ya se habian agotado todos los recursos judiciales. El mensaje del Directorio á los *Quinientos* era urgente

y tenia por objeto pedir una suspension al cumplimiento de la sentencia, y una decision acerca del orden en que debian continuar; concluyendo con estas palabras: «¿Lesurques debe perecer en un cadalso porque se parece á un culpable?»

(Continuará.)

GLORIA Y AMOR.

A. M.

Yo he sentido en mis sueños juveniles esa ilusion fantástica y liviana, hermosa cual la flor de los abriles que libre ostenta su esplendor lozana.

Yo te soñé magnífica ventura, soñé un laurel para adornar mi frente, y al lejos vi la deslumbrante y pura vaga corona de mi sueño ardiente.

Una tropa de arcángeles volaba en mi redor con eco melodioso, y el afanado lauro me mostraba pábulo dando al sueño codicioso.

Fantástico, ideal, lleno de flores cual la ilusion primera que soñamos, le vi con los magníficos colores que dentro del sentido le creamos.

Vile en medio el ambiente suspendido de los flotantes Euros rodeado, de mil radiantes luces circuido y por millares de hombres deseado.

Vile á través del alto firmamento único en su magnífica existencia, mecerse blandamente con el viento que derramaba su olorosa esencia.

Y me mezclé al confuso griterio lleno de un inefable devaneo, que aquel laurel que le soñaba mio agitaba de otros el deseo.

Y alcé mi voz entre el confuso estruendo y entre el murmullo de la plebe loca, quise con alas el espacio hendiendo cojer el aura que al placer provoca.

¡Ah! sueño fue no mas que en este mundo la dicha de los hombres es tasada, y nada llega hasta el placer profundo que el alma loca deliró engañada.

¡Nada! porque hoy caduco y macilento miro la realidad que me despoja de todo aquel fantástico contento ¿qué es el laurel si al cabo se deshoja?

¡Ay! esos dias que en dulzura y calma mis horas con placer se deslizaron, ¡ay! esos dias que en amor al alma espíritus celestes la bañaron.

¡Ay! esos quiero yo, sin han trascurrido, si en su flotante aparicion pasada solo para mi mal á mi han venido ¿qué sirve esa corona tan preciada?

Continuo lloraré con desconsuelo, y al despuntar del sol los rayos rojos dirán del alma el amoroso duelo con triste llanto los cansados ojos

Byron, Tasso, venid, el pecho os llama, los rudos ecos son del alma mia venid, y me diréis sino os inflama algo mas que la fértil poesia.

Venid, y me diréis con eco ardiente, con ese canto que á mi voz rehusa, quien inspiró la grata y floreciente que así os eleva, solitaria musa.

Venid, y me diréis no os conmovieron los laureles mentidos y los nombres

que al fin en vuestra frente los pusieron menores que vosotros otros hombres.

La ardiente lira del altivo Homero ó de Gessner el amoroso idilio, de Melendez el canto placentero, ó el cálamó suave de Virgilio.

El alta musa del valiente Ercilla, de Garcilaso plácidos amores, y al resvalar de clara fuente cilla *El dulce lamentar de dos pastores.*

Esa corona que ciñó la frente del sabio Ciceron, ya no la envidio, ni aquella que adornó resplandeciente el alma triste del amante Ovidio.

Todos pasásteis, todos; el estruendo del huracan que os arreció tirano en son confuso, en rebramar tremendo siéntole ya venir al inhumano.

Siéntole ya venir por los tindeles del triste averno que hácia mi le arroja, ¿de qué me sirven hoy esos laureles si se han de marchitar hoja por hoja?

Si se han de marchitar ¿de qué sirvieron con su verdor y con su fausto vano? de nada son delirios que mintieron dulces placeres al linaje humano.

¡Ay! pasen ya las flores nacaradas con su brillante resplandor fecundo pasen, que por el viento destrozadas lívidas caen en el festin del mundo.

Y además, si pusiera una guirnalda de aquellas bellas flores en mi frente ciñendo mis cabellos que en la espalda flotasen con el Euro mansamente.

Y tuviera de Osian el vuelo altivo y la valiente inspiracion del Tasso, y siguiera en mi curso fugitivo la senda que ha seguido Garcilaso.

¿Tendré por eso dicha mas hermosa, mayor placer que el que á tu lado siento, podré gozar dulzura mas preciosa que oír tu voz y respirar tu aliento?

¡Oh! yo no quiero númen en el mundo mas que para cantar tanta hermosura, mas que para sentir ese profundo grato delirio y sin igual ventura.

¡Oh! ven, hermosa, de mi antigua historia te contaré la turbulenta lucha, cuando al buscar la apetecida gloria hallé mucho dolor y pena mucha.

Si, ven, y juntos del mortal quebranto no sentiremos la locura insana, nosotros hoy gocemos el encanto y alcancen ellos el laurel mañana.

FRANCISCO LUIS DE RETES.

REVISTA DE TEATROS.

El RECREO COMPOSTELANO que dirige don Antonio Neira, desde su último número se convirtió en periódico oficial de la DIPUTACION ARQUEOLOGICA gallega, y como corresponsal principal del diccionario geográfico histórico que esta redactado el señor Madoz. Tan ventajosas reformas, unidas á los buenos artículos que publica, hacen cada vez mas interesante este periódico, que va contando con dos años de vida. En sus últimos números ha insertado composiciones de varios escritores de esta corte, como son los señores Villergas, Retes, Asquerino, *Aben Zaide*, y nos ha gustado mucho una letrilla del señor Breton de los Herreros que se titula: *Sarna con gusto no pica.*

TEATROS.

CREZ.

Hoy no hay funcion.

NOTA. Se está disponiendo para ponerse en escena á la mayor brevedad una comedia nueva de grande espectáculo marítimo, traducida libremente del francés con el título de

El capitán de fragata.

En ella se ha encargado el primer actor don Juan Lombia del desempeño del protagonista, papel escrito en Paris para Mr. Bouffé.

PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche.
1.º Sinfonia á completa orquesta.
2.º Se pondrá en escena la comedia nueva en tres actos, arreglada de una ópera francesa por un jóven literato ventajosamente conocido ya del público, titulada

LA REINA POR FUERZA.

PERSONAJES. ACTORES.
Rosita Sras. Lamadrid.
Simona Corcuera.
Lady Pembroke. Llorente.

Modistas }
Conde de Elvas. Sres.
Ricardo
Trim-Trumbel
Un sheriff.
Un noble.
Soldado 1.º
Un marinero
Soldado 2.º
Marinero.
Soldado.

5.º Escenas y Pax-de-doux del bajá la Sillida por Mme. y Mr. Finart y el

cuerpo de baile, con lo que terminará el espectáculo.

CIRCO.

Mañana miércoles (2 de julio de 1843. GRAN CONCIERTO VOCAL E INSTRUMENTAL.
Cuyo pormenor se anunciará por carteles. Don Juan Shouzopole, primer corneta de piston del gran teatro de Burdeos y maestro al piano, contratado últimamente por la empresa de este coliseo, tocará acompañado de la orquesta, varias piezas de su composicion, en el corneta de piston.

IMPRENTA DE BOIX.